

BREVE CHANSON DE LILY IÑIGUEZ MATTE: AGONÍA EJEMPLAR Y PLENITUD HUMANA¹

Regina Valdés Bowen

Instituto de Estética

Facultad de Filosofía.

Pontificia Universidad Católica de Chile

Lily Iñiguez Matte fue la hija del diplomático Pedro Felipe Iñiguez y de la connotada escultora chilena Rebeca Matte Bello. Nació en París en 1902 y murió en el sanatorio de Davos en 1926. Desde los doce años de edad llevó un diario de vida, escrito en francés y publicado en el mismo idioma con el nombre de *Pages d'un Journal*. Sus poemas fueron reunidos y editados por su madre con el título de *Breve Chanson* en París en 1930. Su poesía rescata para la posteridad, a través de su oficio cuidado y a la vez sencillo, su agonía ejemplar y su plenitud humana. La lectura de este poemario se presenta como un hecho no familiar, casi extraño, acostumbrados como estamos a una poesía más hermética, menos formal. Lily Iñiguez se hace presente, más allá de su biografía, como una poeta sincera, sin excesos, sin retórica rebuscada, como un ser profundo y comunicativo que estéticamente tiene el don de remontarse a alturas espirituales y vivenciales. Con fortaleza y sencillez nos inunda de inmensa humanidad.

Lily Iñiguez Matte was the daughter of the diplomat Pedro Felipe Iñiguez and the outstanding Chilean sculptress Rebeca Matte Bello. She was born in Paris in 1902 and died at a sanatorium of Davos in 1926. From the age of twelve, she wrote a diary in French that was published in the same language with the name of Pages d'un Journal. Her poems were collected and published by her mother under the title of Brief Chanson in Paris in 1930. Her poetry captures for posterity, by means of her careful and at the same time uncomplicated craft, her unique agony and human plenitude. Reading her poetry we are confronted to a non familiar experience, quite strange indeed, for we are used to a more hermetic and less formal type of poetry. Lily Iñiguez reveals herself, beyond her biography, as a sincere poet, without excesses, without affected rhetoric; as a profound and communicative human being, who aesthetically has the gift to reach spiritual and existential heights. With strength and simplicity, she overflows us with her immense humanity.

INTRODUCCIÓN

Lily Iñiguez Matte fue la hija del diplomático Pedro Felipe Iñiguez y de la connotada escultora chilena Rebeca Matte Bello. Nació en París en 1902 y murió en el sanatorio de Davos en 1926. Su vida transcurrió en Europa, especialmente en Florencia donde su madre fue profesora de escultura y miembro de la Academia de Arte de la ciudad. Desde los doce

1. El presente trabajo se origina en la reciente publicación de una traducción al español del poemario de Lily Iñiguez realizada por Jorge Montoya y titulada *El sentimiento trágico en la vida y obra de Lily Iñiguez Matte*. Varios estudios anexos completan la comprensión de los mismos: una biografía y comentarios sobre la familia y un ensayo de Patricia Espinosa sobre *Páginas de un Diario*.

años de edad llevó un diario de vida, escrito en francés y publicado en el mismo idioma con el nombre de *Pages d'un Journal*, probablemente en 1928. Una síntesis del mismo apareció bajo el nombre de *Páginas de un Diario* en idioma castellano en 1954. Sus poemas fueron reunidos y editados por su madre con el título de *Breve Chanson* en París en 1930. Existe también una edición italiana con fecha posible en 1927.

Lily Iñiguez, golpeada por un destino implacable, despliega su agonía a través de su escritura, consciente de que el cerco de la muerte se cierra en torno a ella con certidumbre incuestionable. Junto a una de las fotografías que ilustran la edición de *Breve Chanson* en su versión española, se oye la voz de Inés Echeverría, su tía y amiga: "Lily fue la peregrina del ideal, que pasó por la tierra, comunicó su luminoso secreto, cantó y se fue" (151). A este comentario agregamos: ¿Qué cantó? No fue sólo el canto del alegre pájaro primaveral que se personifica en Lily rodeada de belleza y amor en su niñez. Fue también el canto de la cigarra, quien tras desplegar su canción a la luz de un solo día debe morir. El desarrollo fatal de esta corta estancia en la tierra lo revelan estos poemas.

*Nació la cigarra una bella mañana
Y enseguida emprendió su vuelo infantil.
Y sobre el ala del viento vio el universo inmenso
Y el cielo infinito y su azur intenso.*

*Y así, embriagándose de vida y de sol,
La pequeña cigarrita en su alegre despertar,
Sintió que el estival ardor de ese gran mundo,
Y sus bosques sombríos y luego las espigas doradas,*

*Todos al unísono, le pedían que cantara.
Desde entonces, sin descanso, para este gran día de verano,
Ella cantó, cantó, este su pequeño ser delirante,
Su loco himno de alegría, haciendo de sí misma su lira.*

*Toda su pasión vibraba en su canto
Y en el ardiente y pesado mediodía sobre los campos,
No se escuchó otra cosa que la frágil cigarra
Proclamando del verano, su fiesta universal.*

*Pero el tiempo corrió rápido en ese bello día
Y en el aire templado ella seguía cantando siempre
Pero con una voz cortada... más débil, más apagada...
Su canto disperso parecía ya una lamentación.*

*Y entonces, en esa hora en que lentamente la noche
Envuelve a la tierra con su gran manto negro,
En el último aliento de amor y constancia,
Este pequeño corazón muerto ingresó en el silencio. (77)*

Este poema no datado es la acertada y elocuente metáfora de su feliz niñez y del posterior dolor. Es la trayectoria de Lily cantada con su propia voz. Sin embargo, al sino trágico, de

horizonte cerrado, de destino dispuesto desde otras latitudes, le sale al encuentro un ser no destinado, sino destinante de propio devenir. Destinante de su permanencia en este mundo que le ha sido esquivo, a través de un canto de libertad personal asumida a través del ejercicio del arte. Su poesía rescata para la posteridad, a través de su oficio cuidado y a la vez sencillo, su agonía ejemplar y su plenitud humana, como dirá ella: “¡a pesar de todo!”

INTERROGANTES

Antes de comentar los poemas de Lily Iñiguez, puede ser interesante destacar algunos hechos que despiertan curiosidad y podrían motivar aclaraciones futuras por parte de los investigadores y también por parte de testimonios familiares.

1. *El uso de la lengua francesa.* Los poemas están escritos en francés. Según explica el investigador Jorge Montoya, Lily habría aprendido este idioma más tarde que el español, su lengua materna, y que el italiano, aprendido en su niñez en Florencia, donde transcurre gran parte de su vida. Ella explica en su diario que toma la opción de la lengua francesa, por considerar a Francia su segunda patria. La cultura francesa, especialmente su literatura le es entrañablemente querida y siente afinidad con los autores de fines del siglo XIX. Esta opción es admirable, por cuanto se trata aún de una niña, capaz de dominar no sólo la lengua francesa, sino también la prosodia en forma admirable.

2. *El aislamiento de Lily.* Lily crece en un espacio encantado, en una burbuja que encierra a su corta familia y al personal de la casa, casi todas mujeres. La niña desarrolla entre ellas su espíritu sensible y observador de la naturaleza y de las circunstancias que la rodean. Este aislamiento se mantiene a pesar de que la familia viaja constantemente desde Italia a Francia, y, posteriormente, a Suiza a los sanatorios donde Lily debe recibir tratamiento para su enfermedad. La relación que establece con Chile es esporádica y parece poco significativa. Así, nos encontramos con un sujeto arraigado en la familia, sin identificación aparente con una patria o cultura determinadas. No obstante, Lily posee una identidad personal que se va forjando desde su interior y la vincula con espacios y culturas de amplia irradiación.

3. *La fragilidad y finitud de la vida.* La totalidad de su obra está traspasada por la idea de lo efímero y, subliminalmente, por la enfermedad. Su diario comienza con la muerte de su abuelo en Berlín, evidencia de la transhumancia familiar, y está cruzado por los continuos viajes realizados por la necesidad de encontrar un clima favorable para la enfermedad -nunca nombrada- de Rebeca Matte. Citamos las palabras que dirige a su hija en Roma y que Lily recuerda en su diario un tiempo después cuando ya se ha desatado su propia enfermedad:

... mientras caminábamos plácidamente gozando del dulce atardecer de un día feliz, me dijo mamá: “Disfruta, Minina, goza de toda esta belleza, goza de todo lo que la vida te concede con largueza. Goza tanto como puedas, en forma intensa, del momento presente. [...] Después, nunca se sabe... *Cuando una menos lo espera, algo, un acontecimiento cualquiera, puede venir a cambiarlo todo, a trastornar la dulce paz de nuestra actual existencia.* Y entonces recordarás estos días dorados de Roma. Goza, Minina, del instante que huye....” Ocho meses después recordaría estas palabras. (94)

Ocho meses, sí, ocho meses y mucho más. Hasta sus últimos momentos rescatará el

recuerdo de los tiempos felices de la niñez y adolescencia. ¿Habría Rebeca Matte desde su propia experiencia sabiendo que su vida tenía ya fijado el término a muy corto plazo?

4. *La censura*. La enfermedad de la madre, referida al pasar, sugiere otra interrogante: ¿Cuánta autocensura hay puesta en el diario y los poemas de Lily? Siendo su madre un ser determinante en su sensibilidad, sus afectos y actividades, parece sintomático que la mención de su enfermedad esté excluida de sus escritos. Esta pregunta, no poco relevante, nos remite al ensayo de Patricia Espinosa el cual describe la situación de la literatura canónica de comienzos de siglo en Chile. La presencia del naturalismo que campea por doquier en las letras chilenas impone un modelo patriarcal, en el cual la presencia ideal de la mujer es la de un ser silenciado por la sumisión impuesta por el modelo imperante. El aislamiento de Lily, su comportamiento de niña ejemplar, el reducido ámbito familiar que rodea su infancia y primera adolescencia, la sitúan en este paradigma de comportamiento que no es el cultivado por varias y notables mujeres de su propia familia. Se dice que Rebeca Matte, la madre, también escribió un diario, pero su marido lo destruyó por su contenido demasiado íntimo. Este hecho, lamentable, por cierto, ¿no sería, conciente o inconscientemente, un motivo poderoso para que Lily ejerciera cierta censura en las páginas escritas? El celo puesto en la privacidad se hace ostensible a lo largo del diario. La niña y luego la joven Lily no quieren ser expuestas al espacio público, ni a través del diario ni de los poemas. Ella tiene el fuerte convencimiento de que cada ser posee una personal y privada forma de aprehender el mundo y ésta nunca podrá ser comprendida cabalmente por los demás. Sin embargo, finalmente, al entrar por el camino sin retorno de la muerte próxima, Lily decide convertir sus escritos en obra y repasando una y otra vez cada texto y poema, los prepara y se prepara para trascender su corta vida a través de una publicación.

LOS POEMAS

Si los aspectos más relevantes y significativos de su vida están presentes en el diario a modo de relato, su interioridad alcanza plenitud expresiva en los poemas. No se había equivocado Rebeca Matte al sugerirle ser escritora. La voluntad de la madre indica un oficio y lo promueve, mas es Lily quien al asumir la vocación de escritora le da a ésta su orientación definitiva: la poesía.

Los poemas, publicados cuatro años después de su muerte, han sido seleccionados sin orden cronológico. La lectura del diario, sin embargo, permite releerlos con el orden que da la vida y esto hace de este poemario un texto interesantísimo y único para el investigador, a la vez que se impone como testimonio estremecedor para sus lectores. La obra está escrita en su totalidad durante la enfermedad.

1. *Altibajos del espíritu*. Presenciamos a lo largo de los poemas los altibajos de un espíritu que se levanta, se deprime, pero nunca cae. La primavera y el invierno son las figuras denotativas de sus cambios de ánimo. Su consonancia con la naturaleza le permite expresar el ímpetu de la vida y la muerte a modo cíclico, desatado igual que la enfermedad en una alternancia de desnudez y plenitud. Esta actitud también alcanza a su fe, que parece no inquebrantable, sino más bien un ir y venir de la esperanza al desaliento. "Ahora veo las cosas tal como son.... mi carácter ha envejecido" consigna en su diario. Esta, su situación desesperada se plasma en "Invocación". El poema comienza con la búsqueda de la fe perdida:

*...Y yo caigo de rodillas ante Tus enormes iglesias
Pero, Dios, perdóname, ¡ya no sé orar!
En vano busco todavía en la penumbra gris,
La fe que un día tuve, las palabras para alabarte.*

Y culmina con una súplica desesperanzada por comprender lo incomprensible: la justicia y el sentido de su acontecer. Esta aceptación, otra vez “¡a pesar de todo!” nos evoca el tono de los salmos.

*Toma, Señor, mis pobres desesperanzas,
Mi oscura turbación, mi mal, y después... toma mis faltas,
Deja a mi dolor, en su noche, vislumbrar
Un Poder justo, un Pensamiento muy alto. (99)*

2. *La madurez.* Lily se hace adulta por su fortaleza, a pesar de sus cortos años, a pesar de su falta de experiencia en los ámbitos más amplios de la vida en sociedad, con la cual ha tenido poco contacto. Lamenta su futuro segado por la tuberculosis, lamenta su imposibilidad de llegar a ser madre. Se confunde frente a los sentimientos amorosos, que quiere experimentar sin lograrlo. Se hace adulta a fuerza del sufrimiento. Adulta, porque asume que la vida plantea preguntas sin respuesta. Adulta, porque enfrenta su realidad con protestas, pero siempre se impone la entereza. Adulta, porque entrega lo más y mejor que le es posible dentro de sus circunstancias.

El poema “Manos de niña” es expresión de este paso a la adultez. Es la certeza de una realidad que no quiere ver y sin embargo intuye ominosamente presente. El verbo “sueño” que inicia la estrofa crea una distancia voluntaria que le permite recorrer los anhelos irremediabilmente frustrados:

*Sueño que miro mis largas manos inertes.
¿Se darán un día ellas a otras manos,
Fuertemente sostenidas, besadas, amadas, ofrendadas
A una cuna portadora de intensos mañanas...?*

*¿O quizás estas finas manos de virgen,
Se van a marchitar en la paz de una próxima tumba,
O tristes, se van a lastimar a lo largo de caminos crueles,
A lo largo de caminos oscuros sin coger la luz?*

*Oh manos de niña, surcadas de misterio,
Llevando aún las flores de un temblor matinal,
Inciertas, conmovidas, altivas y solitarias,
Sobre vosotras va la palidez errante del destino. (97)*

Este poema fue escrito en el sanatorio de Leysin y Lily prohibió a su madre mostrarlo por la intimidad revelada. Patricia Espinosa lo menciona en su estudio: se trata de la separación entre lo público y lo privado y también de la separación entre una Lily adulta y autónoma, que resguarda su yo concientizado frente al cual ha tomado una distancia que le permite evaluar el sentido de su pasado y su proyección futura. El verso estos “largos años sin

coger la luz” remiten a varios aspectos de su vida. Evidentemente, la presencia de la muerte. Pero, además, y confrontando con su diario, su imposibilidad de amar. En estos tiempos ella ha sido cortejada y amada en silencio por dos jóvenes del sanatorio, sus compañeros en la enfermedad; ella lo percibe y su timidez y falta de experiencia la perturban al punto de sentirse hostilizada. Sin embargo, al conocer la muerte de aquel que le era más admirado y quizás, sin darse cuenta cabalmente, le era también amado, crea uno de los más hermosos poemas. En él percibe la posibilidad de la pervivencia del amor más allá de la muerte:

*En el jardín donde dirigiste tu triste caminar
Me extravió buscando aún algo de tí,
A través de ensueños, cuya huella persiste
Para mí en la dulce noche.*

*En el jardín por donde llevabas mi imagen juvenil,
Yo aguardo ahora tu ensueño tan bello.
Yo interrogo a este lugar que te vio pasar
Y al cielo puro, allá arriba:*

*“Oh puesto que un mismo vuelo se ha levantado en nuestras almas,
“Que una misma ternura ha sollozado entre nosotros,
“Que un mismo dolor ha quemado con su llama
“Nuestros corazones de delirantes sentimientos,*

*“Oh estamos unidos en las más nobles esferas
“Donde nada puede extinguirse, donde nada puede pasar,
“Allá donde suben las oleadas de visiones más claras,
“Y unos votos desaparecidos”*

*...En el jardín oscuro yo acojo la respuesta
Que desciende gravemente con la augusta noche
Para unirse a la primavera, cuyo despertar anuncia
Sueños infinitos. (129)*

3. *Escritura y permanencia.* Por sobre esta trágica inclemencia del destino Lily se afana en realizar lo único que la defiende del ímpetu destructor de la muerte, cual es su escritura. En “Las noches” poema escrito en Torrossa antes de volver por última vez al sanatorio de Leysin, nos comunica su diálogo interno entre el dolor y su esperanza de infinito:

*Hay a veces noches de angustia y desamparo,
Noches en las que se retuercen trastornados los brazos
Noches delirantes de miedo y noches de debilidad,
Mudas en su sombrío y vacío extravío.*

*Hay noches cuya sombra semeja una caricia
Que besa con dulzura el corazón lastimado,
Que oculta la herida, y mece con ternura
Nuestros pobres, largos sollozos en su profundo refugio.*

*Hay, en fin noches, vastas noches de estrellas,
Dando inmensamente su gran calma bendita;
Noches de grave azur que, del fondo de sus velos
Nos muestran el camino que conduce hacia el infinito. (109)*

El infinito responde a su decisión de ser poeta. “Mi alma hablará” dice en su diario y se genera una lucha entre la esperanza y la tristeza dentro de un mismo corazón. En este poema experimentamos la paradoja de la muerte enfrentada en plena juventud y la impotencia de proyectarse hacia un futuro terrenal, frente al poder de proyección al infinito. Esto sólo es posible en el acto de escribir.

*Me despierto lánguida en mi extraña alborada
Porque necesito cantar mi canción fugaz,
La canción de armonía que un Ángel luminoso
Dio a mi corazón, en el fondo de su prisión.*

*Quiero cantar el canto de mi juventud altiva,
De la emoción de mi pecho vacilante de esperanza,
Y quiero juntar imágenes lejanas
De la fresca magia de la alborada y del atardecer.*

*Quiero cantar, cantar, en mi extraña alborada
Después de callarme... dejando en el aire vibrante de mí
Un cántico de queja y alabanza
Que sea en su fervor, como un acto de Fe. (71)*

“Lánguida y extraña alborada” es otra paradoja que se explica como metáfora del acto de escribir.

Su vida es una proeza de equilibrios. Esta, su sorprendente capacidad es recurrente a lo largo del poemario entero. Ella, la soñadora en el vacío, nos estremece gritando, literalmente gritando, y desafiando la adversidad que vertiginosamente la abraza.

*Quiero lanzar mi grito de desafío y de esperanza,
Vigoroso, insistente, como un llamado supremo;
Encender una antorcha ardiente en la oscuridad.
Y lanzar al destino un soberbio ¡“A pesar de todo”!*

*Es cierto que las flores nacen entre las tumbas,
Que el corazón humano, sin cesar una Mano siembra,
Tras las viejas esperanzas, otras esperanzas nuevas;
Y que siempre creemos en la felicidad un poco... a pesar de todo.*

*A pesar de todo... cogeré mis flores entre las zarzas
A pesar de todo, el porvenir no podrá negarme todo
Y sabrá darme quizás una respuesta
Que habré de aceptar... para luego acaso olvidar.*

*¡A pesar de todo! Y este gran grito que desde las sombras se eleva
Insolente, intrépido y pleno de aliento altivo,
Arrastra en torbellino, hacia la cima de los sueños,
Mi pobre corazón cansado y mis esperanzas trémulas. (103)*

En su diario comentaba en esos días, "No hay que conceder a lo indiferente el poder de hacer sufrir"

4. *Encuentro con las raíces.* La estructura cíclica de sus motivos poéticos se abre a espacios cada vez mayores y al finalizar el poemario, alcanza a tocar finalmente a su tierra chilena. En un homenaje a sus raíces comprende su carácter, vislumbra la roca que la sostiene. El poema "He soñado..." la enlaza con sus afectos, con el sino a menudo trágico de su familia:

*He soñado con mi patria lejana,
Con sus riberas en lontananza, bendecidas por mis abuelos,
He creído ver un vasto y somnoliento llano
Y montes elevándose, llenos de orgullo hacia el cielo.*

*Y he soñado con el suelo nutricio de mi país,
La tierra que acunó a mi raza libre y altiva,
Y que guarda en su seno piadosamente reunidos,
Los cuerpos amortajados de la familia entera.*

*Viejos ancestros, abuelas de rostro angelical,
Pasaron en lontananza con su antorcha victoriosa.
¿...De dónde vienes, qué quieres, oh nostalgia extraña
Que llevas mi sueño al suelo de mis abuelos?*

*Porque yo no soy, Patria mía, más que una liana pensativa
Germinada bajo otros cielos, brotada lejos de ti.
Sin embargo, sentí esa noche, con mi piedad más viva,
Que unas manos que han muerto se tendían hacia mí. (149)*

El círculo de su vida termina de cerrarse. El espacio geográfico y genealógico se han reencontrado. El sueño la lleva a la semilla de donde viene su fuerza, su orgullo y pertinaz aferra a la vida. A la sangre fecunda y creadora que se le entregó al nacer.

5. *Un comentario al concluir.* La lectura de este poemario se presenta como un hecho no familiar, casi extraño, acostumbrados como estamos a una poesía más hermética, menos formal. Sin embargo, la traducción de Jorge Montoya recupera para nuestro tiempo un lenguaje poético que agradecemos y disfrutamos. La fluidez de los sentimientos y las ideas, el cuidado rítmico y la fidelidad a la autora tocan la sensibilidad y nos remecen. Lily Iñiguez se hace presente, más allá de su biografía, como una poeta sincera, sin excesos, sin retórica rebuscada, como un ser profundo y comunicativo que estéticamente tiene el don de remontarse a alturas espirituales y vivenciales. Con fortaleza y sencillez nos inunda de inmensa humanidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Iñiguez Matte, Lily. *Páginas de un Diario*. (trad. Graciela Espinosa). Santiago: Editorial del Pacífico, 1954.
- Pages d'un Journal*. Santiago, Chile: Isidore Dubornais, [1928].
- Breve Chanson*. París: Ramlot, 1930.
- Breve Chanson*. Milán: Raffaello Bertieri, [1927].
- Montoya, Jorge y Patricia Espinosa. *El sentimiento trágico en la vida y obra de Lily Iñiguez Matte*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Colección *Aisthesis* N° 21, 2003.